

La Cátedra de Geografía Económica en el proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba: un análisis de su propuesta bibliográfica (1964)

María Rita Maldonado¹

Carolina Paula Ricci²

Eje 9: Teorías, Epistemologías y Metodologías

A modo de introducción

La Cátedra de Geografía Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba es un ámbito significativo para el análisis del proceso de institucionalización de la Geografía en la UNC. Esto es así porque se trata de una de las primeras cátedras de Geografía en nuestra Universidad y además fue uno de los primeros espacios que estuvo a cargo de un sujeto geógrafo, el Profesor Roberto Miatello, entre los años 1961 y 1968. Hemos ya indagado en los desplazamientos teóricos y epistemológicos que implicó el ingreso de este docente a la cátedra, siendo que anteriormente la misma estaba en manos del Doctor Felipe Alejandro Yofre, quien consideramos de acuerdo a nuestra hipótesis, proviene del campo de las Ciencias Económicas³ (Maldonado, Ricci 2014).

Allí pudimos observar que por un lado, en los programas de Yofre prevalece una concepción utilitarista de la Geografía, con énfasis en el análisis de los procesos económicos que componen la “cadena productiva”, y una postura economicista sobre las materias primas como insumos para dicho proceso. Por otra parte, en los programas de Miatello vimos un desplazamiento a favor de una Geografía regional, más coherente con su formación como Profesor de Geografía en el Instituto Joaquín V. González. En sus programas, Miatello también reemplaza la idea de “cadena productiva” por la de “proceso geoeconómico”, y la de “materia prima” por “recursos naturales”. Pudimos observar que estos corrimientos teóricos no solo estuvieron relacionados con la formación académica de los docentes, sino también con los cambios y las disputas que se estaban dando tanto dentro como fuera del campo de la Geografía en Argentina. En este sentido, consideramos que los saberes impartidos desde los discursos sostenidos por estos profesores ayudaron a la

¹ Profesora en Historia, Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: mrita_maldonado@hotmail.com

² Estudiante avanzada de la Licenciatura en Geografía, Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: caropricci@gmail.com

³ Es importante destacar que esta afirmación es una hipótesis que construimos en los trabajos anteriores, en base al análisis del programa propuesto por Yofre. No hemos podido dar con datos ciertos sobre la formación académica de este docente en ninguna de las instancias de trabajo de archivo que realizamos. No obstante esperamos obtener información al respecto a partir de entrevistas a alumnos y allegados al mismo.

formación de profesionales que iban a intervenir directamente en los modelos económicos de la provincia y en las lógicas formadoras de territorio propias de la etapa desarrollista; al tiempo que la incorporación del Profesor Miatello a la cátedra significó el ingreso a los ámbitos académicos de Córdoba de las nuevas ideas que se estaban construyendo y disputando en el campo de la Geografía en nuestro país.

En línea con estos ejes, en este trabajo nos proponemos como objetivo profundizar el análisis de los posicionamientos teóricos y epistemológicos que sostuvieron la propuesta plasmada en los programas del Profesor Roberto Miatello, esta vez a partir de la bibliografía que cita y recomienda para sus alumnos. De esta manera, nuestra propuesta se organizará respondiendo a la estructura que el propio Miatello le dio a su programa. En la primera parte desarrollaremos el análisis de los autores que se ocupan de definir Geografía y Geografía Económica, aspectos destacados de las primeras bolillas, para lo que nos detendremos en las posturas desarrolladas en las obras de Federico Daus, Icael Lerner y Bruno Defelippe. A continuación, nos adentraremos en el análisis de aquellos autores y textos dedicados al análisis de los recursos naturales en nuestro país y sus actividades económicas derivadas; la mayoría de los cuales participaron de la colección “Argentina, Suma de Geografía” de la editorial Casa Peuser. Por último, trabajaremos con uno de los aspectos más destacados del desplazamiento teórico sostenido por Miatello: la introducción de la Geografía Regional a la propuesta curricular. En esta instancia nos detendremos en los textos de Federico Daus citados en la bibliografía. Vale aclarar que no se trabajó con la totalidad de autores y de obras citadas en la bibliografía de los programas, sino que nos hemos ceñido a los autores que a nuestro parecer son los más relevantes, tanto por su protagonismo en el programa como por su prestigio y relevancia dentro del campo de la Geografía.

Nuestro trabajo se inscribe en la Historia Social de la Geografía, enfoque teórico desde el cual partimos y que propone analizar las trayectorias de los expertos de la disciplina y sus supuestos teóricos y epistemológicos, teniendo en cuenta el contexto político, económico y social en el que se desempeñan. De esta manera, no solo se describirán las posturas plasmadas en las obras propuestas a los alumnos, sino también los sujetos que las escribieron y su contexto de producción.

Palabras clave: Geografía, Territorio, Universidad.

La Geografía es una ciencia. Caminos hacia la legitimación de la disciplina.

La primera unidad del programa propuesto por el Profesor Roberto Miatello tenía por objetivo introducir a los alumnos en los principales conceptos y discusiones sobre la Geografía en general y sobre la Geografía Económica en particular. Para ello recomienda en su bibliografía la lectura de autores como Federico Daus, Icael Lerner, Romualdo Ardissonne y Lorenzo Danigno Pastore, entre otros. Si bien la lista de autores citados es más abarcativa, decidimos abordar sólo estos autores por varias causas: primero, eran los más representativos del programa, ya que eran citados en varias bolillas, y segundo, un análisis de la totalidad de la bibliografía citada excedía los objetivos y tiempo de este trabajo.

En esta lista podemos encontrar tanto a figuras emblemáticas del campo de la Geografía Argentina, como es el caso de Daus y Ardissonne, así como también profesionales provenientes de otros ámbitos académicos, como el de la Ingeniería para Danigno Pastore y el de las Ciencias Naturales para Icael Lerner. Sin embargo, una característica común para todos estos autores es la manera en que posicionan a la Geografía como una disciplina científica y moderna

Tal como hemos señalado, nos proponemos analizar el corpus bibliográfico relevante propuesto por Miatello para su programa de 1964. La lectura del texto *¿Qué es la Geografía?*, de Federico Daus, iniciará nuestra reflexión, no sólo por el primero sugerido en el programa, sino también por ser una de las obras referenciales para la concepción general que asumimos que el profesor Miatello defendió sobre la Geografía y su objeto de estudio. La problematización de buena parte de sus contenidos nos ayuda a reconstruir algunas de las nociones básicas que pueden haber accionado en su discurso a lo largo del dictado de la materia y que, por lo tanto, pueden resultar claves para la entender los elementos puestos en juego en la construcción de un relato territorial provincial.

En esta obra el autor expone, a través de un recorrido de las diferentes formas que ha adoptado en el pasado el saber geográfico, la matriz científica de la geografía moderna, sus alcances y método. Para esto realiza un recorrido por aquellos autores que considera claves en el estudio de la tradición geográfica: Estrabón, Varenius, Humbolt, Ritter, Reclus, Vidal de la Blache, Ratzel, entre otros geógrafos que, según la solapa del libro, “han representado

las tendencias características en la historia del pensamiento geográfico de todas las épocas”(Daus, 1961)

Este libro era la primer lectura que el profesor Miatello exigía a sus alumnos, y adquiere por ello especial interés, por cuanto asumimos que con él se expresaba el objetivo general de su materia: posicionar al saber geográfico como un saber científico y útil para la sociedad. A lo largo del texto, Daus, referente en el campo disciplinar argentino y precursor de la defensa y búsqueda de la institucionalización de la Geografía en nuestro país, intenta demostrar por qué esta disciplina representa uno de los saberes más antiguos, veraces y científicos de la humanidad. Así, el autor señala que “como descripción escueta de la superficie terrestre, de sus accidentes físicos, de los grupos humanos que la habitan y de sus caracteres particulares, el saber geográfico es, seguramente, tan antiguo como la vida reflexiva del hombre” (Daus; 1961:7). Daus intenta mostrarnos que: “*tan viejo como la existencia del hombre es el saber geográfico ya que este siempre se ha presentado ante el mismo como una herramienta para conocer, calificar y ordenar el entorno que lo rodea*” (Daus; 1961). El autor reconoce, sin embargo, que de esos múltiples saberes geográficos que han existido en la humanidad, y de esos múltiples sujetos productores de geografía, surge en una época de la historia una Geografía moderna y científica: “Existe seguramente, una Geografía, es decir: una manera correcta, veraz, integrada, de describir la superficie terrestre” (Daus, 1961:7). En general, a lo largo de su obra, el autor busca marcar el camino que ha llevado a la Geografía a establecerse como un conocimiento científico, y para esto propone “...hacerlo a través de las figuras relevantes de quienes pusieron jalones en la historia del saber geográfico y sus formas de exposición...” (Daus, 1961:8). Así, a lo largo de la obra, recorre los principales autores, estudiosos o geógrafos que a su parecer han aportado a esta tarea.

En el análisis de este texto, nos interesa particularmente destacar el desarrollo de dos apartados. El primero de ellos, “La Antigua Geografía y la Nueva Geografía”, busca mostrar al lector cómo este conocimiento, *viejo como el primitivo deseo del hombre de saber*, al cual denomina como Vieja Geografía, encuentra su ocaso con la aparición de la propuesta de Alexander von Humbolt. Daus va a señalar que desde “que el griego Estrabón, natural del Asia Menor, escribió su monumental obra de descripción del mundo, tal como se lo conocía en los brillantes años del reinado de Augusto, hasta que Alexander von

Humbolt consagró su clara inteligencia a estudiar y describir con sólida base científica los paisajes terrestres, la geografía fue tan accesible a cualquier clase de lector como escritor” (Daus, 1961:9). Esta cita resulta sumamente importante ya que nos remarca por un lado un traspaso de una Vieja Geografía (que poseía *tantos lectores como escritores*, es decir carente de una estructura firme que orientara su producción) a una Nueva Geografía con una propuesta metodológica que buscaba comenzar a posicionarse como una disciplina científica; y en este sentido, determina en el estudio y la descripción de los paisajes el ícono clave para el comienzo del saber científico geográfico. Este dato no es menor, ya que en un mismo acto reconoce a uno de los *padres de la disciplina* y le asigna a ésta un método: la descripción de los paisajes terrestres. Debemos agregar que, continuando el desarrollo del apartado, reconocerá el crucial aporte de Carl Ritter.

En el segundo apartado, “Geografía sistemática y Geografía Regional”, Daus reconoce que el camino que tomó la disciplina para consagrarse como un saber científico no terminó en el desarrollo teórico de Humboldt y Ritter, sino en el surgimiento de la Geografía Regional desarrollada por Alfred Hettner. Así, afirma que “ los decenios que siguieron a la desaparición coetánea de Humbolt y Ritter (1859) mostraron que la nueva geografía no había sorteado definitivamente, a pesar del enorme progreso cumplido en el período clásico de los dos fundadores, los inconvenientes que retardaron su nacimiento como disciplina científica y que luego amenazaron su unidad como tal” (Daus, 19661:11) Preocupado por la pérdida de especificidad y objeto que sufría la Geografía posterior a los desarrollos teóricos de Humbolt y Ritter (últimas décadas del S.XIX), lo cual, casi le cuesta a la disciplina la pérdida de su unidad y existencia misma, Daus comenta cómo una nueva corriente de pensamiento geográfico “(...)encontró la sustentación racional para la autonomía de la vieja ciencia de Estrabón. Ésta ha sido una versión original del método geográfico, basada en el concepto regional, proporcionada con todas sus piezas por el geógrafo alemán Alfred Hettner (1859-1941), quién elaboró una concepción unitaria y autónoma de la geografía” (Daus, 1961:43). Para el autor, gracias al método y corpus teórico propuesto por Hettner quedaba resuelto el problema de esparcimiento y caducidad del conocimiento geográfico; así, continúa diciendo que “el planteo metodológico de Hettner lleva a su raíz filosófica el problema de la geografía como ciencia” (Daus, 1961:44). Continuando con la lectura de este apartado, podemos observar cómo Daus busca establecer a lo largo de su libro que el

objeto de la geografía era el estudio de las regiones geográficas, y era éste el que la establecía como ciencia, al ser un método basado en el desarrollo racional del saber del hombre. Reconoce también lo que significaron los aportes de la escuela francesa liderada por Paul Vidal de la Blache, y dedica varios apartados a su estudio. Pero, a los fines de esta investigación, lo que nos interesa destacar aquí es que mediante este libro, el profesor Miatello habría intentado llevar a sus clases la discusión de porqué la Geografía era una ciencia, y no sólo la Geografía en sí, sino la Geografía Regional.

Como ya mencionamos en otros trabajos (Maldonado, Ricci 2014) el profesor Miatello poseía un particular interés en la inserción de los estudios regionales en la academia cordobesa. Como primer sujeto geógrafo titular de una materia dentro de la Universidad Nacional de Córdoba, disputaba esta corriente con otras visiones que se sostenían en distintos espacios universitarios sobre la Geografía (la propia currícula de su antecesor en la cátedra, el profesor Yofre). Así, Miatello no sólo lidiaba una batalla al interior de las discusiones disciplinares sobre la Geografía, sino que también defendía el valor científico del saber geográfico regional en el ámbito de la Ciencias Económicas. Sumado a esto, reordenaba el programa del profesor Yofre (mencionado al comienzo de este trabajo) en torno al estudio de las regiones, proponiendo así un programa y un contenido bibliográfico propio de la Geografía científica moderna, estableciendo en sus unidades el estudio de las regiones argentinas. La selección de un estudioso como Federico Daus no es menor, y responde a lo afirmado hasta aquí: Miatello desarrollaba entonces una propuesta teórico-metodológica de vanguardia en el campo de los estudios geográficos de la época, y en relación a los referentes establecidos y reconocidos por la academia porteña, entre ellos Vidal de la Blache. Recordemos, para reafirmar esta idea, que el debate regional, desde la llegada de Daus en 1934, había ganado terreno en GAEA (Sociedad Argentina de Estudios Geográficos) y que desde la reforma escolar de 1936 se establecía como enfoque central en la propuesta geográfica para la escuela, por lo tanto había comenzado a ganar adeptos entre los miembros del profesorado en Geografía del Instituto de Enseñanza Secundaria Joaquín V. González, en el cual se formó el profesor Miatello. Al respecto, Quintero Palacios señala que "...el discurso regional se volverá hegemónico en la geografía escolar y académica, de la mano de la particular formulación de Federico Daus sobre "las regiones geográficas argentinas". Esta representación del territorio argentino se instituye como un suerte de

lectura oficial de la geografía del país, y constituirá al mismo tiempo el principal pilar de la estrategia de legitimación científica para lograr la individualización disciplinaria de la geografía en las esferas universitarias” (Quintero Palacios, 1996 en Barsky, 2000:2).

La selección del libro “¿Qué es la Geografía?” marca entonces una ruptura clara con la propuesta del profesor anterior y también nos orienta para el estudio del resto de su bibliografía, ya que establece cómo era concebida la disciplina geográfica por Miatello, y cuáles las herramientas que podía brindarles a los estudiantes para el estudio económico de los territorios. Además, este libro es el que desarrolla el concepto región geográfica, que es el que va a estructurar la última bolilla del programa del profesor orientada al estudio de la región pampeana. Así, Daus explica que “la región geográfica se concibe como resultado localizado de factores convergentes del ámbito físico, del biológico y de los elementos relevantes de la vida del hombre en sus relaciones con el medio geográfico” (Daus, 1961: 48). En el análisis de las últimas unidades, volveremos sobre el desarrollo que realiza Daus sobre las regiones argentinas y el uso que Miatello hace de este concepto en la materia.

Ya introduciéndonos en el análisis de lo que el Profesor Miatello concibe como Geografía Económica, y todavía dentro de la propuesta bibliográfica para las primeras bolillas, aparece sugerida la obra de otro autor, Icael Lerner: la “Geografía Económica General” (1963). Se trata de un manual amplio y abarcativo sobre las principales temáticas de la disciplina, por lo cual volverá a ser recomendado para las unidades siguientes. En la primera parte de este volumen, el autor define a la Geografía como una ciencia moderna, que se consolida como tal a partir de los aportes de Alexander von Humboldt, Carlos Ritter, Federico Ratzel, Paul Vidal de la Blache, Jean Brunhes y Emilio Del Villar (Lerner, 1963:4).

Si bien acude a la definición etimológica de la palabra geografía como descripción de la tierra, sostiene que los objetivos de la disciplina superan esta simple definición, y que podemos caracterizarla por la división entre 3 grandes ramas: Geografía Física, Geografía Biológica y Geografía Humana. La primera de estas ramas se dedica al estudio del aspecto de la superficie terrestre y la localización de los fenómenos naturales ajenos a la labor humana. Por otra parte, la segunda rama mencionada, comprende a la Fitogeografía y la Zoogeografía. Por último, la Geografía Humana estudia al hombre considerado en relación

al medio en que vive, como elemento constitutivo, o como elemento transformador de ese medio, para adaptarlo a sus necesidades (Lerner,1963:5).

Lorenzo Danigno Pastore ubica a la Geografía Económica dentro de la última rama mencionada por Lerner, como el estudio de las relaciones entre la actividad del hombre y el medio físico. Para Icael Lerner, la Geografía Económica comprende tres etapas de un proceso integral, que permiten la existencia de diferentes subdivisiones hacia el interior de la misma. El proceso al que se refiere es el de :

**Producción: “comprende la extracción de las materias primas y su industrialización, utilizando la energía o fuerza motriz que le suministra la naturaleza”. Las industrias de extracción son la minería, la explotación forestal, ganadera, agrícola, pesquera, etc.*

**Comercio: “Comprende los medios de comunicación y transporte: caminos, ferrocarriles, transportes marítimos y aéreos que tienen la doble misión de traer la materia prima a las plantas de industrialización y los productos elaborados a los centros de consumo, que es el término de toda actividad económica”.*

**Consumo: “Se encarga de estudiar la distribución de la población y los distintos factores que influyen en ésta para el consumo”(Lerner, 1963: 6)*

De esta manera, dentro de la Geografía podemos distinguir: La Geografía de la Producción (primaria y secundaria), la Geografía del Instrumental Económico (energía, combustibles, comunicaciones, transportes, maquinarias e industria) y la Geografía del Comercio y el Consumo (Lerner,1963:7). Esta clasificación disciplinar es importante ya que organiza el programa de la Cátedra a cargo de Roberto Miatello, y explica la lectura obligatoria del manual de Lerner en las diferentes unidades propuestas.

Predomina en la obra de Lerner una visión de los recursos naturales y energéticos como “instrumental económico” al servicio del proceso de producción, comercio y consumo. Sostiene que la posesión y el uso de las fuentes de energía son factores centrales para el desarrollo industrial de una nación, por lo cual puede observarse que las principales zonas industriales se hallan vinculadas estrechamente con la posesión de importantes fuentes de energía (Lerner,1963: 52). Esta visión sobre los recursos naturales y energéticos es coherente con las ideas desarrollistas que estaban en boga tanto en los ámbitos académicos

como políticos y económicos, y que les otorgaban una primacía para la atracción de industrias y la explotación intensiva de estos.

Por último, en la Geografía Económica General de Icael Lerner podemos encontrar otra categoría trabajada por Roberto Miatello en su programa, la de Región. Lerner utiliza una regionalización “geoeconómica” del mundo, entendiendo a las regiones como clasificaciones a partir de elementos como el suelo, clima, población, topografía, tipo de economía, etc. En este sentido, Lerner diferencia seis grandes regiones mundiales con divisiones territoriales más pequeñas hacia sus adentros: Europa, Unión Soviética, Asia y Noreste de África, África, América y Oceanía. Si bien Miatello se concentra en las regiones geográficas de la Argentina propuestas por Daus, pueden observarse similitudes con los criterios de regionalización (principalmente económicos con referencia a cuestiones físicas y naturales) que utiliza Lerner y los que se aprecian en su programa.

Otro de los autores citado en la bibliografía que estamos analizando y que brinda una definición de Geografía Económica es Bruno Defelippe, y particularmente su obra “Geografía Económica Argentina” del año 1959. Para este autor la disciplina geográfica puede definirse como “el estudio de la relación de los factores físicos del medio con las condiciones económicas de la producción y de la distribución de su consumo” (Defelippe, 1959:7). Es interesante la postura que el autor asume en la introducción a su obra, porque advierte que no se tratará de una mera descripción pasiva del medio físico, ya que éste también

“conforma las opiniones políticas y sociales, los deseos y aspiraciones y aún la contextura física del hombre, cuyas crecientes necesidades y cuya cada vez mayor habilidad para utilizar los recursos naturales de la República, lo obligan permanentemente a poseer un conocimiento más profundo de éste y de las posibilidades que ofrece en su conjunto y en las diferentes regiones”
(Defelippe, 1959: 7).

Esta conceptualización estaría relacionada con la formación del profesor Miatello, quien, mediante una selección bibliográfica particular, comienza a alejarse de las posturas más economicistas y utilitaristas, para introducir estudios ligados a la Geografía Humana.

Defelippe retomará esta visión sobre el medio físico y los recursos naturales en los capítulos siguientes, con una clara postura conservacionista y que promueve la

responsabilidad en el uso de los mismos. Tal es el caso del problema de los suelos, entre los que destaca la erosión y la aridez, que no solo adjudica a causas naturales, sino también a la responsabilidad humana por el mal uso y la tala indiscriminada. En este sentido, encontramos una diferencia con algunos otros autores propuestos en la bibliografía (como Icael Lerner), que ven a los recursos naturales como meros “instrumentos económicos” y parte del proceso productivo.

En cuanto a la idea de Región, tan presente en el programa de Miatello, no se observa con tanta fuerza en esta obra. Solo podemos observar una división de criterio netamente fisiográfico, que señala diez regiones: Región pampeana oriental, Región Chaqueña, Región de los bosques misioneros, Región del Delta del Paraná, Región árida de los Andes, Región de los grandes macizos orográficos, Región pampeana occidental, Región de la meseta patagónica, Región de los bosques patagónicos y Regiones de regadío artificial. A pesar del criterio con que está planteada, aquí aparece la primera regionalización de las tantas propuestas en el programa de Miatello, según diversos criterios.

En la introducción de su libro, Defelippe deja traslucir una idea sugerente y crucial del debate en torno al regionalismo: “puede decirse que la República, más que una unión de provincias, es una federación de zonas económicas pues, como veremos, en su vasto territorio se desarrollan o pueden desarrollarse la totalidad de las actividades que el hombre requiere para su subsistencia y bienestar” (Defelippe, 1959:8). Como podemos ver, si bien reconoce desigualdades territoriales ligadas a los diferentes recursos presentes en estas zonas económicas, la unidad del territorio nacional generaría el potencial desarrollo económico de la sociedad argentina. Esta idea “de unidad en la diversidad”, será retomada por otros autores propuestos por Miatello en las unidades siguientes.

Entre los libros y obras presentes en la mayoría de las unidades propuestas por Miatello para su programa, se encuentra una de especial relevancia, “La Argentina. Suma de Geografía”, publicada por la Editorial Peuser entre los años 1958 y 1963. Esta obra fue dirigida por Francisco de Aparicio y Horacio Difrieri, quienes supieron congregar a un numeroso equipo de especialistas en la disciplina.

La trayectoria académica de los escritores de esta obra, el momento por el que atravesaba el proceso de institucionalización de la Geografía en nuestro país y el contexto político nacional son elementos indispensables para comprender los objetivos con los que este

grupo de especialistas emprende el desafío de escribir una obra de tales dimensiones. Es que la Suma de Geografía pretendía lograr la sistematización de un saber enciclopédico, reuniendo en sus páginas todo el conocimiento producido en torno a las “tres grandes ramas de la disciplina: geografía física, biogeografía y geografía humana”⁴; incluyendo además una extensa lista de temáticas: el proceso de formación del estado, geografía médica y de la nutrición, geología regional, un atlas aerofotográfico, entre otras (Montes, 2014:241). La importancia de la Suma reside en que, por un lado puede formar parte de las “geografías populares”, por sus estrategias de comercialización, su soporte, diseño gráfico y las características de su redacción pero, a la vez, también proclamaba venir a cubrir un vacío sobre el saber especializado en la disciplina, dirigiéndose a lectores ilustrados y con competencias enciclopédicas de erudición (Montes, 2014: 244).

A lo largo de sus páginas, la enciclopedia da cuenta de posturas en torno a la Geografía, que se estaban construyendo en un contexto de disputa tanto en el campo de la disciplina como en el político. Esto es así porque, en esta coyuntura, el desarrollo intelectual de la Geografía reconocía dos espacios en tensión: por un lado, el grupo de profesores que permanecieron en la Facultad de Filosofía de Buenos Aires durante la etapa peronista, y promovieron la autonomización de la carrera de Geografía; y por otro, aquellos sectores que fueron excluidos de las universidades y se refugiaron en otros ámbitos (como las casas editoriales) para continuar con su trabajo de investigación. Aparicio y Difrieri así como los jóvenes investigadores que los secundaban, se encontraban dentro del segundo espacio, y fueron quienes después de 1955 impulsarían cambios en la carrera universitaria (Montes, 2014: 238).

Si bien el Profesor Roberto Miatello estaba formado en la línea de Federico Daus, principal representante del primer grupo mencionado, e incorporaba en su programa los trabajos de este autor; resulta interesante comprobar que ofrecía a sus alumnos el acceso a textos escritos por quienes se encontraban en disputa con éste último. Podemos hipotetizar que el uso de la Suma de Geografía para el desarrollo de ciertas temáticas de la cátedra, estaba ligado más al conocimiento acabado y denso sobre los recursos naturales presentes en la Argentina que desarrolla esta obra, que al corrimiento de la postura académica e ideológica

⁴ Esta división en ramas de la Geografía es coincidente con la expresada por Federico Daus e Icael Lerner.

que representaba la Geografía Regional de Daus. En este sentido, creemos que no fue arbitraria la elección de las obras de Daus para el abordaje de las primeras unidades (centradas en las discusiones teóricas de la disciplina), en lugar de incorporar como bibliografía obligatoria el primer tomo de la Suma denominado “Historia del conocimiento geográfico del país”, escrito por Francisco de Aparicio.

La visión sobre la Geografía presente en la Suma es la de una disciplina científica y capaz de ser aplicada a la gestión. En palabras de una de sus autoras, Elena Chiozza: “Yo, por mi parte, traté de darle la impronta de lo que en la Universidad entendíamos como geografía: la búsqueda de las relaciones entre la sociedad y el medio. En esa visión de la geografía ni es lo más importante la sociedad, ni es lo más importante la geografía física, ambas son necesarias” (Chiozza en Gociol, 2007, en Montes, 2014). Posicionar a la Geografía como autónoma y científica, son entonces aspectos comunes a ambas posturas dentro del campo de la Geografía argentina ya mencionadas, que también pueden rastrearse en la obra aquí presentada, aunque es importante aclarar que mientras en la Suma le daban importancia a los aspectos sociales, para Daus lo natural era lo más importante, ya que era la base de todo lo demás.

Con la incorporación de la Suma de Geografía a su programa, Miatello está brindado a sus alumnos los saberes más actualizados sobre la disciplina en nuestro país, y aquella obra que se convirtió en referencia para las discusiones en torno a los planes de estudio en el marco de los primeros años de la carrera de Geografía en la UBA (Montes, 2014) Veamos ahora los capítulos de la Suma propuestos en el programa de Miatello, todos ellos ligados a la explotación de los recursos naturales presentes en la Argentina.

El primer capítulo del tomo IV se denomina “Suelos” y está escrito por Dino A. Cappannini y Oscar Domínguez. Está destinado mayoritariamente a generar un estudio y relevamiento del suelo argentino, que hasta ese momento, según la visión de los autores, no se encontraba disponible dentro de la bibliografía específica. Partiendo de la existencia de un perfil del suelo desarrollado a partir de factores climáticos, Cappannini y Domínguez realizan un trabajo de estudio y descripción densa y compleja del recurso suelo. Lo interesante de este capítulo es que, tal como venimos afirmando, sólo buscan generar un conocimiento acabado sobre el recurso suelo en la Argentina, sin ninguna reflexión o discusión sobre su uso y estado.

En el capítulo siguiente, denominado “Conservación del suelo agrícola”, de Luis A. Tallarico, es en donde se va a tratar sobre la necesidad de la conservación del suelo agrícola a partir de un uso consciente y medido, pero redituable y justo para la producción agropecuaria. A lo largo de este capítulo se le va a dar una particular importancia al recurso suelo como sustento de la vida en este planeta, y por lo tanto a su conservación, así,

“el suelo se diferencia de los demás recursos naturales en que, al par de ser utilizado por el hombre, debe ser conservado para posibilitar la vida en este mundo. La casi totalidad del alimento, gran parte del abrigo, materiales para la vivienda y otros productos esenciales para la humanidad, dependen exclusivamente de la delgada capa de suelo que cubre la superficie terrestre” (Tallarico, 1959:120).

El autor, acentúa la importancia de este recurso, ya no comprendido solamente con el sostén de las actividades agrícolas sino desde una visión más amplia como el sostén de la vida, y señala que

“la conservación del suelo agrícola es una empresa de proyecciones nacionales; interesa tanto al usuario de la tierra cuya explotación vive, como al habitante de los centros urbanos, que depende de los productos que de ella se extraen para satisfacer sus necesidades primarias” (Tallarico, 1959:121)

En resumen, a lo largo de este capítulo, y en consonancia con varios apartados de la colección, no sólo se concibe el uso del recurso desde una mirada conservacionista sino también proteccionista, dejando esta última tarea en manos del Estado y también de la totalidad de su población, ya que para el autor el uso consciente de este recurso es un deber ciudadano para que el mismo pueda ser garantizado a futuras generaciones.

El tomo V de la Suma introduce en el estudio de la caza, la pesca y la actividad forestal. En los respectivos capítulos que lo componen, se aprecia una seria preocupación de los autores no solo por dar a conocer las especies autóctonas, a partir de una detallada enumeración, sino por su interés científico y económico. Prevalece a lo largo de estas páginas, en línea con el tomo anterior, una mirada conservacionista donde se prioriza una explotación responsable de los recursos, partiendo del conocimiento de las técnicas para la extracción, las tecnologías disponibles para ésta y las problemáticas ambientales que conllevan. Podemos mencionar como ejemplo de esta postura el capítulo que trata sobre la actividad

forestal, donde entiende como un serio problema el hecho de que las principales aglomeraciones urbanas de nuestro país se encuentren en zonas cada vez más desprovistas de árboles. Esta situación, sostiene, conduce a serios problemas energéticos, económicos, comerciales y aún militares, y propone como alternativa la forestación en esas zonas y la creación de bosques comarcales, comunales o suburbanos (Cozzo, 1958:371). Los autores de estos capítulos analizados son Ricardo Orfila y Jose Haedo Rossi para el de “recursos de la fauna”, Francisco Gneri y Alberto Nani para el titulado “El dominio acuático, los peces y las actividades económicas derivadas” y Domingo Cozzo para “Bosques y Maderas”.

Por su parte, en la bolilla 3 del programa, denominada “Introducción al estudio geográfico de la población del mundo”, Miatello coloca a la población como el “factor antrópico de la Geografía”. Allí propone a sus alumnos un análisis de la composición y distribución de la población mundial, así como también de su dinámica a partir del estudio de los movimientos migratorios. Al mismo tiempo, les brinda herramientas metodológicas específicas del tema: pirámides de población, índices, análisis de censos, etc. Al final de la bolilla, como lo hace en todas las demás, propone aplicar los conceptos desarrollados al caso de la República Argentina. Para ello, cita en la bibliografía al tomo VIII de la Suma de Geografía.

En este tomo, el tema de la bolilla es abordado a partir de una serie de capítulos, entre los que podemos encontrar primero una mirada histórica sobre las ocupaciones territoriales en Argentina: “Población indígena y colonial” (Horacio Difrieri), “La Población entre 1810 y el primer censo nacional” (Zunilda González van Domselaar) y “El poblamiento moderno” (Beatriz Bosch). Por último también podemos mencionar el capítulo “Estructura y movimientos de la población” (Por Horacio Difrieri), en el que el autor remite a otros trabajos sobre población argentina realizados por Ardissonne sobre la instalación aglomerada, Daus sobre la demografía agrícola, Germani sobre la estructura social y Bunge sobre la estructura demográfica. Su trabajo intenta ser un aporte a estos estudios, desde los aspectos estructurales y dinámicos en torno a la demografía, y parten del reconocimiento de la diversidad presentada por la población en nuestro país, hecho que impide establecer generalizaciones de cualquier tipo.

En el tomo VI de la Suma de Geografía, se aborda la cuestión de las actividades vinculadas a la minería y a la industria. Con respecto a la primera, en la introducción del capítulo

correspondiente, escrito por Pedro Stipanovic y Alberto Mingramm, se advierte sobre la adopción de una postura utilitarista en el tratamiento de la temática, enfocándose en el análisis de aquellos minerales más explotados en nuestro país y de mayor rendimiento económico, y describiendo además el funcionamiento de los yacimientos.

Por otra parte, el capítulo referido a la industria fue escrito por Efi Emilia Ossoinak de Sarrailh. La autora ubica el origen del proceso de industrialización en las actividades agrarias y extractivas, y luego hace un análisis de la historia de la industria en nuestro país, exceptuando la etapa peronista, a nuestro parecer por el contexto de proscripción peronista impuesto en ese momento.

Es interesante observar cómo, luego del desarrollo de unidades ligadas a la descripción densa de los recursos naturales y actividades económicas presentes en la Argentina, el profesor Miatello decide introducir en la última unidad (la de análisis de la región pampeana) una discusión sobre cómo el territorio y los factores naturales presentes actuaron como elementos activos y unificadores del Estado argentino y su desarrollo cultural-nacional. En este sentido, el libro de Federico Daus sugerido en la bibliografía es “Fisionomía Regional de la República Argentina”, de lectura obligatoria para el desarrollo de las bolillas 19 y 20. En él se analizan las *condiciones naturales de la Argentina*, según la regionalización propuesta por Daus. Así, en la introducción el autor afirma que

“el cuadro esquemáticamente trazado en los párrafos anteriores procura esbozar los grandes perfiles de la división regional de la Argentina. Basada en el principio de que cada región es una individualidad geográfica en la cual ciertos rasgos relevantes de homogeneidad crean condiciones singulares significativas, se puede definir finalmente esa división, dando por sentado que los límites interregionales se han trazado por la aplicación de principios metodológicos preestablecidos”
(Daus,1959 :12)

En función a esto, genera el establecimiento de 8 grandes regiones: La Pampa, las Sierras Pampeanas, Cuyo, El Chaco, la Mesopotamia Argentina, la Estepa y por último la Patagonia. Daus, convencido de que el estudio regional constituía la vanguardia del pensamiento geográfico (Barsky,2000) hace una descripción densa de las características y elementos que hacían de las regiones esas áreas uniformes y coherentes sobre las que se desarrollaban las actividades económicas de la sociedad argentina.

El libro presta particular análisis a la región pampeana, que es considerada la más importante y nuclear para el desarrollo del país por dos causas (varias veces explicitadas en los trabajos de Daus): “primero por la posición en el territorio nacional, que es justamente céntrica, geográficamente hablando, es decir, lo es con respecto al resto del territorio; segundo, por sus calidades para el poblamiento y la producción, lo cual surge de sus rasgos físico geográficos particulares” (Daus, 1988 en Barsky, 2000:3). Creemos que este apartado del libro pudo haber sido de central importancia en las clases de Miatello, ya que dedica la totalidad de la última unidad del programa al estudio de la región pampeana. La propuesta que realiza Daus sobre esta región es interesante ya que permite atribuirles a las regiones una especie de atributo externo a los hombres, otorgándoles una identidad propia, como en el caso de la región pampeana, de la que afirma que tiene *vocación productiva* (Barsky, 2000:4). Esta conceptualización permite justificar el desarrollo de ciertas actividades económicas en determinadas regiones en detrimento de otras, además de argumentar constantemente justificaba favor del desarrollo pampeano por encima del resto del territorio. Sabiendo que el discurso regional de Daus fue clave para el desarrollo de la planificación territorial estatal de las décadas de 1940 y 1950 (Barsky, 2000), no parece azarosa la selección bibliográfica que realiza Miatello para enseñar a futuros economistas cuál debía ser el ordenamiento económico según factores territoriales. La conceptualización regional de Daus le permitía a Miatello justificar el planeamiento de ciertas actividades sobre la región, y reafirmar el desarrollo de las ya establecidas.

El epígrafe del libro “Geografía y Unidad Nacional” de Federico Daus, última obra de consulta obligatoria del programa de Miatello, comienza afirmando que

“estamos en presencia de un planteo original sobre un tema de apasionante interés: los fundamentos geográficos de la constitución y de la nacionalidad del estado argentino. Siguiendo un riguroso criterio científico y con gran acopio de información, el profesor Daus postula que la unidad nacional, espontáneamente forjada en la conciencia de los habitantes del actual territorio argentino, es fruto de las ‘incitaciones’ concurrentes del mismo territorio, las cuales indujeron al hombre a actuar en sentido propicio a la unidad durante el proceso de consolidación política del país” (Daus, 1957)

Consideramos importante comenzar con esta cita ya que resume el espíritu del último texto elegido por Miatello para el desarrollo de las bolillas 19 y 20. Como ya mencionamos, resulta interesante cuestionarse porqué Miatello, luego del desarrollo de bolillas más descriptivas decide introducir esta obra de discusión teórica y política, en este sentido creemos que Miatello apunta a plantear el estudio regional geográfico como un conocimiento activo y de alto poder explicativo para el estudio de las sociedades y su desarrollo, en el que el territorio tomaría un papel clave al ser el forjador de la “argentinidad”.

En este punto de nuestro análisis sería de mucha utilidad poder realizar entrevistas que echen luz sobre cuáles eran las discusiones que se alentaban en la cátedra a partir del tratamiento de esta obra. Consideramos que este tipo de lecturas ayudaba a reforzar las llamadas “economías regionales”, ligadas a identidades y tradiciones que dependen, según estas posturas, tanto del desarrollo de las sociedades como de la presencia de determinados factores físico-naturales. Daus es claro al respecto:

“En la configuración de los procesos históricos -bueno será desde ya afirmar este principio rector- el factor geográfico que puede actuar contingentemente, nunca es imperativo, sino tan sólo actúa para condicionar la acción del hombre, a quién pertenece finalmente la decisión” (DAUS, 1957:12)

Son conocidos los múltiples análisis de las diferentes obras de Daus (entre las cuales se destaca el de Quintero Palacios, Escolar y Barsky), fundamentalmente “Geografía y Unidad Nacional”, una de las obras más destacadas del autor. Daus, muy ligado al peronismo, intentó dotar de fundamentos geográficos el surgimiento del estado argentino, basándose en los aportes de los geógrafos clásicos más reconocidos internacionalmente: Ratzel y Vidal de la Blache. Incorporándolo, Miatello introducía entonces en el marco del contexto desarrollista, una obra que daba fundamentos científicos y naturales al Estado argentino y al desarrollo de las actividades productivas regionales⁵. En sus palabras (y Refiriéndose al proceso de cambio de la etapa colonial a la etapa independentista), Daus va a señalar que

“dejando de lado los factores puramente históricos, el factor geográfico operante fue el que nacía de la conformación regional de cada grupo de poblamiento. La

⁵ Cabe preguntarnos en los próximos trabajos sobre la vigencia y usos políticos que en ese contexto continuaba teniendo la obra de Daus, cuyos éxitos más significativos fueron durante la etapa peronista.

vida se había configurado ya según los moldes regionales, que entonces pugnaron prematuramente por alcanzar una personalidad plena. La tendencia a la fragmentación, pues, nacía parcialmente, también de la geografía”(Daus,1957:9).

En un mismo acto el geógrafo justificaba el desarrollo económico regional y la constitución del Estado argentino, el cual -frente a la balcanización sufrida en Latinoamérica- necesitaba una unidad de análisis que operara como elemento de unificación y diferenciación frente a las similitudes culturales y naturales con los países vecinos.

Daus reflexiona sobre qué significa la unidad nacional en términos geográficos, y qué puede aportar la geografía científica al estudio del surgimiento y consolidación del estado:

“En el marco de la estricta objetividad que circunda este estudio se debe afirmar, ante todo, que la unidad nacional posee un ámbito físico geográfico, en donde enraíza su origen y vivencia. El estado nacional, como el espacio geográfico en que se ha formado y perdura, es un objeto único, sin equivalencia ni intercambio posibles fuera de su ámbito físico. Con lo cual queda excluido in limine, la concepción unilateral, de raíz racionalista, que concibe a la unidad nacional sólo como una fuerza moral ‘construida sobre la voluntad de tomar victoriosa una idea’” (Daus, 1957:16).

Será a partir del ámbito físico geográfico entonces que se irían desarrollando ciertos procesos históricos y culturales de gestación de nacionalidad, por lo que los habitantes de esos territorios atesorarían parte de ese espíritu nacional al estar situado sobre estas regiones; la cohesión y la unidad que representan estos factores físicos ayudarían a la conformación de lo que él denominó región folklórica,

“aquella área cuyos habitantes han recibido, por transmisión tradicional, un legado viviente de usos y costumbres de subido color local, en el cual se incluye cierto caudal artístico y anónimo, por el cual los habitantes tienen conciencia de su fuerte arraigo a la Tierra, de su prosapia vernácula – que los hace sensibles al valor de los linajes- y de su definida particularidad dentro del territorio” (Daus, 1957: 20).

Consideramos que Miatello, apelando a Daus y a sus planteos disciplinares, habría introducido factores culturales e históricos para el estudio de la Región Pampeana basándose en esta idea de que los factores físicos transmiten y condicionan ciertos

comportamientos sociales y económicos. Esto resultaría interesante en el marco de una Facultad (Ciencias Económicas) ligada a las corrientes de las ciencias exactas y con un currículo previa para esta cátedra, muy cercana a las ciencias naturales. Miatello entrelazaba dentro de la materia los enfoques físicos, sociales y culturales que hacían de la Geografía regional la propuesta más sólida para la enseñanza de la Geografía económica del país, elaborando una propuesta innovadora y específica de la disciplina y en disputa dentro de los marcos académicos.

A modo de conclusión

En otros trabajos, hemos podido confirmar que existe una ruptura epistemológica que se establece en la cátedra con el recambio de sus docentes en 1961. Dicha ruptura se reafirma con el análisis de la primera lectura obligatoria del programa, y se evidenciaría en el reordenamiento del programa y en la introducción de nuevos conceptos⁶. A partir del análisis de las distintas unidades del programa del profesor Miatello para el año 1964, reconocemos además que la introducción de la Geografía Regional como herramienta integral de análisis para el estudio de los procesos económicos, habría constituido una estrategia del Profesor Miatello tendiente a legitimar su propia formación como geógrafo a cargo de una cátedra universitaria, buscando darle especificidad disciplinar a una materia hasta el momento atravesada por consideraciones y postulados ligados a la Economía. En este sentido es que entendemos la introducción de los textos de un autor referencial en el campo disciplinar como es Federico Daus. Creemos que éste fue el objetivo central y general del programa propuesto por Miatello: posicionar a la Geografía como un saber científico en el contexto de la Facultad de Ciencias Económicas. Más aún, Miatello no sólo abrió el juego para la legitimación de la Geografía como saber académico, sino del saber geográfico regional, y de su propia presencia en la universidad.

En consonancia con su formación, formuló un programa a la vanguardia de los estudios e investigaciones que se discutían en el campo geográfico, y en los institutos relacionados con él. La selección de autores permite afirmar que Miatello manejaba una bibliografía muy actualizada y estaba al tanto de los debates que tenían lugar en los ámbitos geográficos.

⁶ Trabajos anteriores se han ocupado de analizar estas cuestiones, para más detalles, ver Maldonado y Ricci, 2014.

Por último, destacamos la importancia que toma la introducción de la última unidad, “Región Pampeana”. Las temáticas que se abordan en ella, y los textos exigidos para su estudio, nos permiten ver la preocupación de este docente por mostrar y recalcar *las riquezas naturales* de esta región, pero también el potencial social y económico ligado a ellas. La elección de Daus para este apartado es central, ya que estructura y justifica la idea del desarrollo regional y de la implementación de ciertas actividades económicas en detrimento de otras.

En síntesis, a partir del análisis de la bibliografía propuesta por el Profesor Miatello, podría vislumbrarse cómo la Geografía Regional es incorporada como relato funcional a las ideas desarrollistas de la época, y cómo este discurso -apoyado en determinados autores y textos- le otorga un marco científico a la elección y priorización de ciertas actividades económicas encubriendo su carácter político. Pero podemos apreciar también otras estrategias. Por un lado, las decisiones curriculares del docente pueden ser leídas también como acciones tendientes a proponer a la Geografía como saber legítimo y autónomo en el marco de la UNC, alejada del tradicional enfoque instrumental de la misma como Geografía Física, y ligada a nuevas preocupaciones relevantes para el contexto de mediados del siglo XX en Córdoba y en el país. Por otro lado, como una manera de afirmar que sólo la formación como geógrafo permite explotar cabalmente este saber, y en este sentido, legitimarse él mismo como experto.

BIBLIOGRAFÍA

BARSKY, A. (2000) “Auge y ocaso de las ‘Regiones Geográficas Argentinas’ de Federico Daus: de un pasado con certezas a una actualidad de fragmentación”. En memorias del 2do. Encuentro Internacional Humboldt. Mar del Plata, Argentina.

DAUS, F. (1961) *¿Qué es la Geografía?* Colección Esquemas, N°53. Ed. Columba. Buenos Aires.

DAUS, F. (1959) *Fisionomía Regional de la República Argentina*. Compendios Nova-Ed. Nova. Buenos Aires.

DAUS, F. (1957) *Geografía y Unidad Argentina*. Ed. Nova. Buenos Aires.

DEFELLIPE, B. (1959) *Geografía Económica Argentina*. Ed. Losange. Buenos Aires.

De APARICIO, F. y DIFRIERI, H. (1961). *La Argentina (Suma de geografía)*. Ed. Peuser. Buenos Aires, Argentina.

LERNER, I. (1963) *Geografía Económica General*. II edición. Editorial bibliográfica Argentina. Buenos Aires

MALDONADO M. y RICCI C. (2014) *Construyendo un nuevo relato sobre el territorio provincial: La Cátedra de Geografía Económica en la Universidad Nacional de Córdoba (1957-1968)*. En Cardinalis, Publicación del Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Córdoba.

MONTES, N. (2014) *Geografía Argentina para un lector imaginado*. En Question, Revista especializada en Periodismo y Comunicación. Vol. 1, N°41.

FUENTES

MIATELLO, R. (1964) Programa para la Cátedra de Geografía Económica, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba.